

DIARIO DE CADIZ

SUPLEMENTO DEL DOMINGO - 24 DE FEBRERO DE 1980



CAJA DE AHORROS
DE CADIZ



**Un
Carnaval
para
la historia**

Foto Carlos Spinola



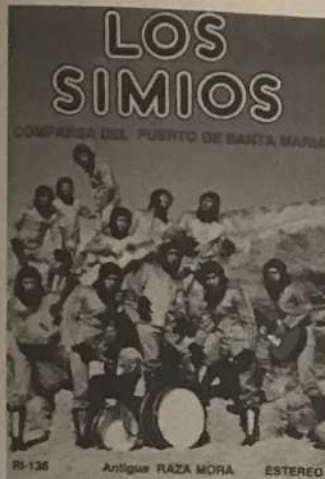
**CAJA DE AHORROS
DE CADIZ**

SEGURIDAD, EFICACIA,
OBRA SOCIAL

¡¡YA ESTAN A LA VENTA!!

estas son nuestras producciones en discos y cassettes del

CARNAVAL 1980



Primer premio comparsa provincial



Primer premio comparsa local



Primer premio coro local



Primer premio chirigota local



Primer premio cuarteto local



Segundo premio comparsa provincial



Tercer premio comparsa local



Comparsa provincial

...y otras en preparación.

Pídalos en los establecimientos de Discos y Cassettes

Izquierdo
Producciones Discográficas

Calle Carrero Blanco, 5 y 10
Teléfono 400995
CHICLANA (CADIZ)



De no encontrar alguna en su establecimiento solicite pedir a:
IZQUIERDO Producciones Discográficas
C/ Carrero Blanco, 5 y 10 - Tlf. 400995
CHICLANA (CADIZ)

Calle Tlf.
Ciudad

«Mario Carmelo y sus muñecos», un cuarteto para verlo y escucharlo

Responden como uno y son cuatro. Y esta total identificación y compenetración estiman ellos que son las bazas fundamentales de su éxito. «Mario Carmelo y sus muñecos» ha sido, sin duda alguna, el cuarteto que ha polarizado la atención de esta fiesta en este apartado de las agrupaciones.

De los cuatro, dos tienen trabajo fijo y dos no lo encuentran, y eso que llevan buscándolo bastante tiempo.

Manoiete Castellón es «Mario Carmelo», y, además, el director sobre el que gravitan muchas responsabilidades. Francisco Sánchez es el león «Rogolfo», un felino que en vez de arañar con sus garras, si tiene tiempo lo invierte en pintarse las uñas. El pato «Nicol» es Salvador González, que parece el más taciturno de los cuatro, porque está «jarto» de aguantar sobre su cara el pico de plástico rígido que le da el aire característico. Y por último «Doña Rogelia», la vieja cascarrabia e impertinente, que por contra lo desempeña el más joven de la agrupación, Juan Rosado, que hace no mucho salió de la mili.

Los cuatro están que se suben por las paredes de contentos porque no esperaban un éxito tan rotundo, aunque sabían que lo suyo iba a pegar.

—Sabíamos que habíamos dado en la tecla, que con un tipo tan redondo en todos los sentidos las cosas nos tendrían que rodar bien. Pero es que todos nuestros cálculos se han quedado chicos y estamos locos de ir de aquí para allá porque de todas partes nos solicitan.

Con ellos va también un postulante—figura muy tradicional en esto de las comparsas y las chirigotas—. Y por no ser menos el hombre va impecablemente vestido como la muñequita «Daisy», llamándose Manuel García en la vida diaria.

Todos están casados menos Manoiete y Juan, «Mario Carmelo» y «Doña Rogelia», como hace un momentito hemos aclarado. Y se han tomado el asunto tan en serio que tienen las gargantas hechas polvo de tanto contar y cantar su repertorio. Sobre todo los que van de muñecos, porque Manoiete usa su voz de todos los días, aunque un poquito más engolada... «en plan de presentador», como él mismo la define.

El haber logrado un tipo tan conseguido ha sido una dura labor de ensayo, tras encontrar al personal que se ajustara, porque...

—Esto que hacemos nosotros no lo hace cualquiera. Nuestro trabajo principal y más duro ha sido asemejar nuestras voces lo más posible a los muñecos que la gente esta harta de ver en manos de Mari Carmen a través de la televisión. Estimamos que ahí está nuestro éxito, además del repertorio. Porque Agustín González «Chimenea» ha escrito una virguería.

Los cuatros son comparistas con experiencia a pesar de que son jóvenes. Pero ninguno por separado consiguió nunca un éxito tan sonado como el de ahora.

—Es que antes las cosas eran muy distintas. Los premios casi siempre se los llevaban los mismos. Este año ha sido el fallo más justo en mucho tiempo. Y no lo decimos por nosotros, sino porque todos los que han logrado algún premio así lo merecieron. Los descontentos que ha habido los habrá siempre, porque todos los que vamos al Falla lo hacemos con la ilusión de gustar y ser recompensados con algún galardón y no obtenerlo no siempre se acepta.

Nadie se ha preocupado de medir la intensidad de los aplausos, pero entre los que más los recibieron, esta gente sencilla de Mario Carmelo puede presumir de haber puesto el Falla «boca abajo» más de una noche.



«Hemos dado en la tecla con un tipo que ha gustado a todos»

—Y para nosotros eso es lo más importante. El dinero nos interesa, negarlo sería de falsos, pero los aplausos te animan, te hacen que las lágrimas te salten, que brote de dentro de ti una fuerza que ignorabas pudieras ser capaz de desempeñar. De verdad que un aplauso de reconocimiento no se paga con nada.

Ahora mismo están como verdaderas estrellas, y andan preocupados porque de seguir las cosas así no saben cómo se las apañarán para cumplir los muchos contratos que les están ofreciendo para cuando las fiestas carnavalescas se acaben.

—Si que estamos preocupados. Porque nosotros somos como muy profesionales de esto, nos gusta ser serios y cumplir. Y actuar en un teatro hasta las tantas o en una sala cualquiera nos impedirá ir al día siguiente a nuestros trabajos, los que ahora los tenemos. Porque no están las cosas para dejarte querer por este éxito que puede ser más o menos momentáneo y perder un trabajo seguro. Además que quede claro que seremos «Mario Carmelo y sus muñecos» durante un tiempo, porque ya tenemos ideas para el tipo del año que viene. Lo nuestro es salir en Carnaval no ser estrellas de revistas.

—Y ya que hablamos de tipo. He oído

decir que a otros se les ocurrió esto de los muñecos antes que a ustedes ¿es cierto?

—Nosotros también hemos oído algo de eso. Pero es mentira. Hace mucho tiempo que le venimos dando vueltas a la idea, y si no lo hicimos antes es porque no nos encontramos. Ya decíamos que el problema radicaba en lo de las voces, que fueran lo más parecidas a la de los muñecos originales. Y hasta que no nos reunimos los cuatro no hemos parado. Hubiéramos podido haberlo hecho antes, pero nuestra idea era hacerlo bien o no hacerlo. Lo que pasa es que es fácil decir lo de la copia una vez que la cosa ha salido como ha salido. Si hubiera sido un fracaso nadie habría dicho nada, eso seguro.

—Hablando ya del Carnaval en sí ¿qué os ha parecido?

—Una cosa maravillosa. Hay que ver como se ha portado el pueblo gaditano. Que manera de participar, que forma de demostrar el amor y la gracia que hay aquí. Y eso sin que nadie metiera la pata, sin que surgiera un malage ni un bronquista por ninguna parte. Este año el pueblo ha demostrado su madurez y sus ganas de recuperar una fiesta que le es suya por encima de todo. Podemos alegrarnos de que hemos dado un ejemplo sonado, a pesar de que en un

diario de Madrid se hayan dicho cosas seguras que por desconocimiento del que las escribo.

—Y de vuestros competidores ¿qué podéis decir?

—Que ha habido cosas muy buenas, muy carnavalescas. La gente de «El Comandante Custok y los que se tiran al pilón» van superior, la pena es que no lograran mejor premio, pero por lo visto algo les salió mal en una de las actuaciones y perdieron puntuación. Los demás también iban muy bien. Y en lo tocante al tipo, los del Peña iban «de dulce», con una ropa que les ha costado un dinero.

—En fin, que ustedes los mejores y los demás muy buenos...

—Hombre, el jurado así lo ha dicho y el público parece que también. Entonces discutir ya no cabe. Por cierto, antes que esto acabe ¿podríamos mandar un saludito?

—Venga de ahí.

—Pues agradecer a la Peña Enrique Mateo todo su apoyo, que nosotros sabemos apreciar lo que valen los amigos que de verdad lo demuestran. Solo eso.

—Pues dicho queda.

Texto: Jesús Collantes
Foto: Hernández

«El Peña», este año ni a la final

«Con nosotros se ha hecho justicia»

«El Peña», que tan popular se ha hecho con sus cuartetos, ha ido este año «para los tubos». Y para los castizos irse a ese lugar un tanto indeterminado es no conseguir el fin propuesto.

Dos años consecutivos lleva «El Peña» sin lograr el primer premio, después de en muchos haber soboreado las mieles del triunfo.

«Esto se veía venir» —dice el popular chirigotero— porque tantos años seguidos de pri-

Esta declaración de principios honra a quien la hace. Y al decirlo parece triste, cuando el carácter de este hombre es más bien lo contrario.

«Es que saber perder es muy difícil. Es tirar por tierra muchas ilusiones y también dinero, que todo hay que decirlo. Porque el vestuario nos ha costado treinta mil duros, y esta es una cifra muy respetable. Pero estoy viendo que a pesar de todo no nos van a fal-

«Ese es un rollo largo de contar y mejor es olvidarlo.

—¿Qué pasó?

«Nosotros nos fuimos a Madrid a actuar con el repertorio del cuarteto que sacamos el año pasado, «Audiencia pública», que escribió Agustín González «Chimenea». Antes de irnos tratamos del tipo que sacáramos este año, y entre Agustín, los miembros del cuarteto, Pepe Vega, el dueño de una discoteca, e incluso Rafael Izquierdo, de una casa grabadora, quedamos en que haríamos una parodia de los muñecos de Mari Carmen. Cuando vinimos de Madrid tuvimos algunos problemas con «El Chimenea» de tipo económico, y entonces con lo de Mari Carmen salieron otros muchachos —los que han ganado— cuyo repertorio lo ha escrito lógicamente Agustín. Pero ya las cosas han pasado así y no se pueden variar.

«Pero Peña el hecho de si quiera pasar a la final es mucha tela...

«Esto le ha pasado a veces hasta al Real Madrid. Por eso el que nos hayamos quedado fuera es una experiencia que nos va a servir para saber preparar las cosas como es de-



bido. La verdad es que estamos tristes, pero las ganas de tirar «p'alante» son las mismas. Con esto del Carnaval se nace y los disgustos pasan

pronto. Porque desde ahora mismo ya estamos pensando que el año que viene será otro año y que todo deberá salir mejor.

Jesús Collantes

«Lo que presentamos era muy flojo»

mera figura es muy difícil mantenerlo. Ahora que reconozco que este año se ha hecho justicia. «Los cuatro reyes de la baraja» no tenían categoría de primer premio. Pero no queríamos por ninguna de las maneras quedarnos sin participar en las fiestas. No tuvimos tiempo para prepararnos, ya que todo lo hicimos prácticamente en un mes y el libreto tampoco estaba a la altura de lo que los premiados han presentado. A mí me gusta decir las cosas como son y reconozco que lo nuestro era flojo.

tar sitios para actuar, y lo que estamos haciendo es ir mejorando sobre la marcha. Vamos improvisando mucho en las actuaciones y la gente está saliendo satisfecha.

«Decías que los premios han estado este año bien dados...

«Superiormente. Lo de «Mario Carmelo y sus muñecos» es extraordinario lo miro desde donde lo miro. La pena que tengo es que a mi grupo también se le ocurrió hacer tiempo el haber hecho ese mismo cuarteto.

—¿Y por qué no lo sacasteis?

Los días de Carnaval en 1906

Tengo a la vista un programa del Carnaval de Cádiz del año 1906, es decir, de hace setenta y cuatro años. Y esa frase de «lo que va de ayer a hoy» tal vez no sea prudente aplicarla porque, en realidad, la esencia de nuestro Carnaval en esos setenta y cuatro años transcurridos se mantiene firme. Habrá evolucionado en este u otro sentido, pero la base, con las variantes pertinentes al paso del tiempo, es la misma. Me pueden decir y con razón que no descubrí nada nuevo,

porque, en general, todas las fiestas religiosas o profanas arraigadas en el pueblo conservan su raíz.

Pues bien, aquel Carnaval de 1906, preparado cuidadosamente para que el pueblo se divirtiese, ofrecía muchas coincidencias con el de estos tiempos. Así nos encontramos con que en la entonces llamada Plaza de la Constitución, en la que se había levantado «un lujoso tablado», ese lujoso tablado andando los años el inspirado don Antonio Ac-

came lo convirtió en una casita japonesa, una elegante sombrilla, un jarrón talaverano, un pavo real, entre otros ejemplos salidos de su inspiración creadora. Se nos hablaba también de brillantes iluminaciones eléctricas en las calles —obsérvesen los nombres de las mismas— Aranda (Eduardo Dato), Columela, plaza de Topete (de las Flores), plaza de la Catedral, Alonso el Sabio, plaza de Isabel II y calle del Duque de la Victoria (Nueva) en donde el alumbrado eléctrico lo era a base de arcos voltaicos.

Bailes públicos, funciones acrobáticas, cucañas, exhibiciones públicas de cinematógrafo, fuegos artificiales y en aquel año, porque no siempre las ha habido, una «gran cabalgata». Y aquí sí que se notan variantes relacionadas con la hora de salida, que no era por la tarde, sino a las once de la mañana. Y lo hacía el Gran Teatro todavía no terminado. El itinerario también difería en algo del actual, pues iba por la calle Sacramento, Tomás Istúriz, Mercado de la Libertad, plaza de Topete, Prim, Catedral, Alonso el Sabio y plaza de Isabel II al Muelle, donde, y he aquí algo que no ha seguido, se recogía al «dios Momo», llegado al puerto en una góndola veneciana. Ya incorporado a la cabalgata, seguía ésta por la plaza de Isabel II (hoy de San Juan de Dios), Duque de la Victoria, San Francisco, Columela, José del Toro, Duque de Tetuán, Constitución, Veedor, plaza de Méndez Núñez (Mentidero) y Ceballos, para recogerse en el Gran Teatro.

Formaban parte de la cabalgata los consabidos elementos de siempre, encabezados por un diablo a caballo, seguido de enanos, gigantes, gigantones, negritos, chinitos, cuerpo de baile de distintas regiones, sección de pavos montados por «jockeys», gimnastas, máscaras disfrazadas de flores, leones, elefantes, etc., siendo las principales carrozas una muy de actualidad entonces: «El automovilismo triunfante», seguida de la carroza «Corveille», escoltada por «ocho mariposas vistosísimas»

y la carroza «Cádiz», representada por una gran concha, flotando en el mar y rodeada de caracolas, madreporas, corales y plantas marinas. En el centro de la concha aparecía una joven que representaba la «Perla del Océano» y escoltaban a esta carroza varios peces de los conocidos en esta zona. Figuraban, también, las carrozas del «dios Baco» y del «dios Momo» y formaban igualmente en la cabalgata las comparsas de a pie, «siguiendo las montadas, si las hay y las que vayan en carruajes que hayan solicitado permiso de la Alcaldía», según se anunciaba entonces.

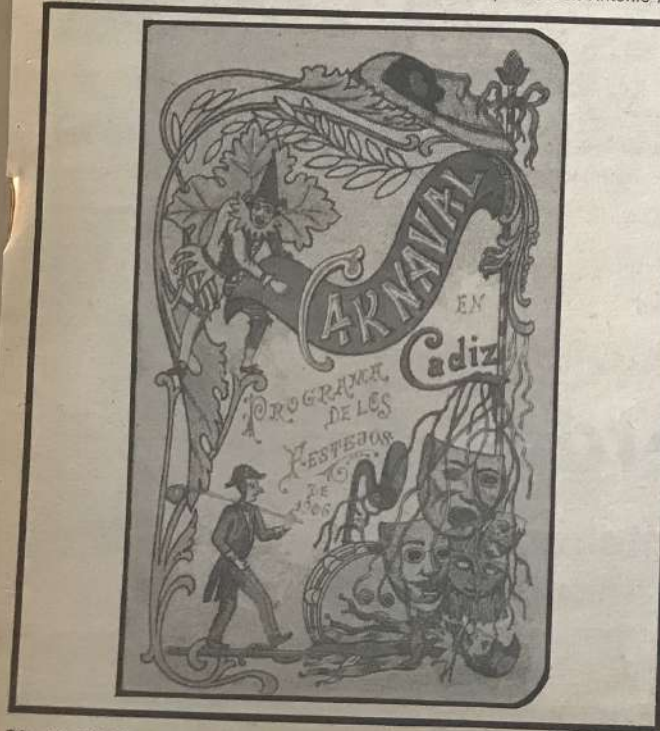
Esta misma cabalgata salía de nuevo el martes de Carnaval a las ocho de la noche, siguiendo un itinerario semejante al del domingo y terminando en la plaza de Isabel II, en cuyo tablado el «dios Momo» era sometido a juicio, «siendo llevado a la hoguera por los inquisidores». Para finalizar con una vista de fuegos artificiales.

A la misma hora de la cabalgata del domingo, y ante la comisión de fiestas del Ayuntamiento, se presentaban las comparsas particulares, las cuales eran examinadas por dicha comisión, estableciéndose un premio de 200 ptas., otro de 100 y tres de 50. Luego se integraban en la gran cabalgata, entregándoles las licencias que las autorizaba a recorrer las calles los días de Carnaval y domingo de piñata.

En las calles Duque de Tetuán y Duque de la Victoria se «libraban» batallas de serpentina, confetti (papelillos) y flores y, al parecer, en el domingo de piñata las batallas eran también de dulces. No faltaban las prohibiciones de arrojar objetos que «puedan perjudicar a los paseantes, manchándoles la ropa, lastimándolos, etc.».

Se autorizaba a determinadas horas «bailes públicos y nacionales en los tablados de la plaza de la Constitución y de Isabel II» también bailes de máscaras, aparte, los de los casinos, en casas particulares etc. Como dije al principio, lo esencial de estas fiestas no ha cambiado salvo lo derivado de la evolución de las costumbres, horarios y otras variantes consecuencias del paso de los años.

FRANCISCO PADIN





Los que vivieron el Carnaval, de acuerdo:

«La participación popular, lo más importante»

Hoy, domingo de piñata, finaliza el Carnaval-80. Atrás quedan las calles todavía llenas de serpentinas y pepelinos. Aún se escuchará semiperdido algún toque grave de esa trompetilla que, esta vez, ha desplazado al martillito de goma. Atrás quedan también muchos esfuerzos por parte de todos los que han participado en la fiesta: unos confeccionándose los disfraces, otros decorando las calles donde viven, etc. Porque si en algo están de acuerdo la mayoría de los que han tomado parte en este Carnaval, es que la participación popular ha sido definitiva para alcanzar el ambiente festivo que se consiguió. Con el interés de conocer la opinión de quienes directamente han vivido estos festejos, DIARIO DE CÁDIZ ha llevado a cabo una encuesta en la que cada uno cuenta el Carnaval según le ha ido.

Y, evidentemente, éste año el Carnaval ha tenido un protagonista: los gaditanos. Porque cada uno de ellos han sido organizadores del mismo. Así lo manifiestan la totalidad de los entrevistados.

«Ha habido una masiva participación del pueblo de Cádiz —nos comentaba Antonio Benítez, presidente de la Federación de Peñas—. Se han visto gran-

des cosas en este sentido, más máscaras que nunca, con la clásica satírica del ciudadano que ha aportado su imaginación a la fiesta».

También Ignacio Díaz López, propietario del bar La Alhambra, uno de los puntos de intersección de coros, comparsas y público estabade acuerdo. «Este año ha habido más animación que otras ve-

Texto: Juan C. Laz/Fotos: Juman

treo que se ha traído la gente y, además, tenemos mucho interés en que participara todo el mundo».

EL TRAFICO

Y esta impresionante participación también la han notado los que tuvieron a su cargo cuidar del tráfico en estos días, como nos comentaba Gregorio

«Aunque todavía no hay datos fiables —continuó Gregorio— ha sido manifiesta que la afluencia de gente resultó mayor que en otros Carnavales. Consideramos que, aproximadamente, en un 50% más que otros años. Como dato significativo, el primer sábado de Carnaval, a las doce del mediodía, había que dejar los automóviles en Fernández La-

Mucha animación, pero con menos dinero que otras veces

ces, tanto en el bar como en la calle. La participación de la gente creo que ha sido importante y me hace pensar que se está en la buena línea».

«Yo, como ciudadano de a pie —nos decía Isidro Tovar, propietario de una cadena de camiserías— he notado una mayor participación del pueblo y, la verdad, es que me gusta más esta forma de festejarlo, es más carnavalesca. Este año hasta nosotros, los del tejido, lo hemos notado».

«Ha habido muchísima participación popular, nosotros, los de la comisión de Fiestas —afirmaba Paquita Bricieño— hemos notado todo ese aje-

López, concejal delegado de Tráfico:

«La opinión de nosotros y de la Policía es que ha habido una importante afluencia de público y automóviles, aunque no ha habido que lamentar ningún problema ni accidente. Desde luego esto hay que agradecerlo a la perfecta colaboración entre la Policía, los guardamuelles del puerto aparcando coches, etc. y a la concienciación del público de respetar las normas y usar el transporte colectivo».

Desde luego, todos están en ese punto de acuerdo; la afluencia de público a los Carnavales ha sido importante.

dreda porque no había sitio en el Cádiz interior».

LA VENTA AMBULANTE

Y ya que estamos hablando de problemas durante este Carnaval-80, otro dato que lo ha caracterizado ha sido el «boom» de la venta ambulante. Columela, Ancha, la plaza de las Flores, etc. se han visto asediadas de tenderetes que ofrecían un especial aspecto a estas calles de la ciudad. Si tantos han sido los puestos ambulantes, es que deben hacer negocios, se pensará. Pero José Jiménez López, uno de estos vendedores ambulantes de

utensilios para las fiestas, nos decía lo contrario:

«Mire, yo soy de Jaén pero llevo viniendo a Cádiz en los Carnavales hace muchos años, ¡eh!, y la verdad es que éste ha sido flojito, muy flojito. A lo mejor ha sido el agua que ha caído, pero yo creo que es por culpa de que nadie tiene dinero. Ha habido animación, si (aunque otros años yo la he conocido mayor), pero la gente se ha gastado muy poco dinero».

Estos vendedores ambulantes se nos quejaron algunos de que ha habido que pagar tasas fuertes al Municipio para vender. En esa cuestión nos respondió Gregorio López, concejal.

«Realmente nos hemos visto invadidos este año por el fenómeno de la venta ambulante. El Ayuntamiento ha sido inflexible y flexible en este aspecto. Inflexible porque se exigió que quien pusiera tenderetes tendría que pagar una tasa, con lo que aumentó la recaudación municipal. Y flexible porque se les permitió esta venta a quienes durante el resto del año no tienen otra forma de ganarse un jornal y en estas fechas pueden conseguirlo».

LAS TORTILLAS DE LA GUAPA

Y puesto que nos hemos metido en quizás las características más notables del

Una sorpresa agradable: «Las Molondritas»



Isabel Payán
directora

Isabel Payán es la directora de la chirigota y Joaquín Márquez, su promotor. El es quien las ha enseñado a cantar, a moverse y a tocar los instrumentos propios del conjunto. Las letras en su mayor parte son de Juan Muñoz, y la música de Manolo el Gitano. Isabel y Joaquín hacen un hueco para DIARIO DE CADIZ en su apretada agenda de trabajo de estos días. Nuestra primera pregunta se dirige a conocer los antecedentes de la Peña patrocinadora de esta comparsa femenina.

—La Peña Enrique el Molondro nació en 1977 como homenaje a este gran chirigotero, que se cortó la coleta hace ya cinco o seis años. La integran 46 familias—cada cabeza de familia un socio— y 6 socios de honor. La cuota es de 100 pesetas semanales y a pesar de que para nosotros es bastante alta, resulta suficiente. De vez en cuando hay que meterse la mano en el bolsillo para poner lo que falta. Pero nos compensa hacer todos los sacrificios que el mantenimiento de la Peña nos exige.

—¿Cuántas comparsas ha promocionado la Peña desde su fundación?

—En 1979, la comparsa de «Los Húngaros Gitanos», la chirigota «Los Travoltas» y el cuarteto «El Comandante Matraca y sus Tres Azafatas». Con la comparsa y el cuarteto conseguimos dos terceros premios. Este año ha promocionado la chirigota femenina de «Las Molondritas», la de «Los Guardapavos», «Los Mercaderes del Piojito» y el cuarteto de «Romeo y Julieta y dos que le pegan a la chuleta».

—Vamos a centrar la atención en «Las Molondritas», objeto principal de esta entrevista. ¿A quién se le ocurrió la cosa?

—Pues a dos abuelas de la Peña, por gastarles bromas a los maridos. Pensábamos en principio actuar sólo en la Peña, pero luego nos animamos a echarnos a la calle. En el largo camino que va desde que surgió la idea hasta que se materializó su realización en algo concreto, hubo muchas deserciones. Unas porque les daba vergüenza, otras por falta de tiempo y porque desconfiaban del éxito y de la buena acogida del público. Todas las que hemos integrado la comparsa somos madres de familia.

«Nuestro objetivo primordial es divertirnos y divertir a los demás»

Las mujeres se han incorporado al Carnaval como sujetos activos, formando parte de las agrupaciones. La chirigota «Las Molondritas»—de la Peña de Enrique el Molondro—ha abierto el fuego, en medio de la sorpresa y el agrado general del público gaditano.

No son las primeras mujeres que se integran de hecho en las fiestas de nuestro Carnaval. Ya la comparsa de «Las Duquesas», en 1924, habían sentido el precedente.

Este año de 1980 quizás pueda ser el de la incorporación definitiva y perma-

nente de la mujer a la actividad carnavalesca, las que estaban esperando a ver qué pasaba, ya saben que la aventura ha sido un éxito y parece—por lo que se rumorea— que hay muchas féminas dispuestas a seguir el camino de «Las Molondritas».



Joaquín Márquez
promotor

Texto: Santiago Grosso / Fotos: Juman



«Quienes nos niegan el derecho a participar activamente, no tienen sentido del humor»

—¿Y cómo han reaccionado los maridos?

—Estupendamente bien. Ellos se han hecho cargo de los niños mientras que nosotros ensayábamos. Así hemos estado durante tres meses pero ahora están contentos de habernos ayudado de esa forma, a pesar de que ellos también salen en «Los Mercaderes del Piojito», que es de la Peña del Molondro, y han tenido que preparar lo suyo.

Ha habido un perfecto entendimiento porque había ilusión por las dos partes.

—¿Ha sido la preparación muy dura y costosa?

—Le hemos dedicado dos horas diarias y naturalmente a las trece que componemos la agrupación nos tuvieron que reemplazar nuestros maridos y nuestros hijos, después de llegar de sus trabajos. El costo aún no hemos podido evaluarlo porque todavía no hemos terminado. Hemos procurado aliviarlo haciéndonos cada una el tipo. De todas las maneras hay que pensar que no todo en la vida va a ser trabajar. Hay que darle alguna diversión al cuerpo durante el año. Y esta ha sido la nuestra. Nos

estamos divirtiendo y al mismo tiempo hacemos que los demás se diviertan también. Esto es doblemente bueno.

—¿Qué impresión tenéis de la acogida que os ha deparado el público?

—No ha podido ser mejor. Cariñosas y respetuosas. Siempre se nos ha tratado con la mayor delicadeza en todos los sitios donde hemos actuado; en el Hospital de Mora, en las Peñas—Los de Siempre, La Lechuga, Alcántara y El Erizo— y en el Falla, por parte del público, la acogida fue excelente. Sin embargo hemos de decir que las autoridades que estaban allí no tuvieron la menor atención con nosotros. Ni siquiera nos invitaron a un refresco después de que le hubiéramos cantado a la diosa. Pepe Benítez, el de Radio Cádiz, si que se deshizo en atenciones con nuestra agrupación. Nunca lo olvidaremos. Es un verdadero amigo. El y Mena, el concejal de Fiestas, hicieron realidad nuestro sueño junto con los directores de las comparsas, pues nos facilitaron y posibilitaron la actuación en el Gran Teatro fuera del con-

curso. Esta era nuestra mayor ilusión de este año.

—¿Qué es lo que habéis pretendido con vuestra actuación?

—Como hemos dicho antes, divertirnos y divertir a la gente. Pensamos que lo hemos conseguido. Y también, como es natural, ejercer el derecho de la mujer a participar y demostrar que es posible hacerlo sin el más mínimo desdoro para nuestra condición femenina.

—¿Qué les diríais a quienes os niegan el pan y la sal por el hecho de ser mujeres?

—Primero que no tienen sentido del humor. Segundo que no somos las primeras, puesto que antiguamente ya hubo agrupaciones femeninas. Tercero que tenemos los mismos derechos que los hombres a actuar. Cuarto que si servimos para trabajar—en casa o en la calle—, también servimos, en paridad de trato, para formar una agrupación. Quinto y último que la mujer puede ser un soporte importante y adicional de las fiestas. ¿Hacen falta más argumentos?

—¿Por qué no habéis concursado?

—En principio no pensamos actuar fuera de la Peña y por esto no se nos pasó por la cabeza lo de ir al concurso. Pero para el año que viene nuestro propósito es estar en el Falla concursando. Tanto si hay otras agrupaciones femeninas como si no las hay.

—Lo cual quiere decir que ya tenéis proyectos para los Carnavales del 81...

—Desde luego que los tenemos, aunque es muy prematuro hablar de ello. Lo que no pensamos es «abandonar» después de lo que hemos conseguido.

—Para poner fin a esta entrevista quisiéramos saber si tenéis alguna queja que dar o alguna sugerencia que hacer.

—Opinamos que los Carnavales de 1980 han tenido un calor popular que hace mucho tiempo no se había producido. El ambiente ha sido extraordinario. Y de esto hemos de felicitarnos todos los que de una u otra manera hemos participado en las fiestas. La cara más deficiente la ha presentado la organización, sobre todo la de la primera cabalgata fue un desastre. Iba cortada en trozos. Cuando nosotros llegamos a San Juan de Dios, allí ya no había nadie esperándonos. Fue para nosotros un golpe duro, después del sacrificio que habíamos hecho alquilando un camión para salir.

—¿Tiene esto remedio inmediato?

—Creemos que situando a la diosa al final de la cabalgata se arreglaría todo, pues el público una vez que ve a la diosa piensa que aquello se ha terminado y se va, sobre todo si hay cortes en el desfile. Esto, aparte de ser una cosa lógica y de cajón, si no se hace así malogrará todas las cabalgatas que se hagan de esta forma.

—Aquí pusimos punto final a nuestra conversación con Isabel Payán y Joaquín Márquez, directora y promotor de «Las Molondritas» a quienes sólo nos cabe decir una cosa: si la participación femenina es una cosa buena para nuestros Carnavales, como parece deducirse de los resultados obtenidos, enhorabuena por haber roto el fuego y que nos decaiga el ánimo. Nunca estará de más cuanto se haga por consolidar y engrandecer nuestras fiestas populares.

Entrega de los premios de la Caja de Ahorros de Cádiz

Las agrupaciones carnavalescas los recibieron de manos del presidente de la entidad

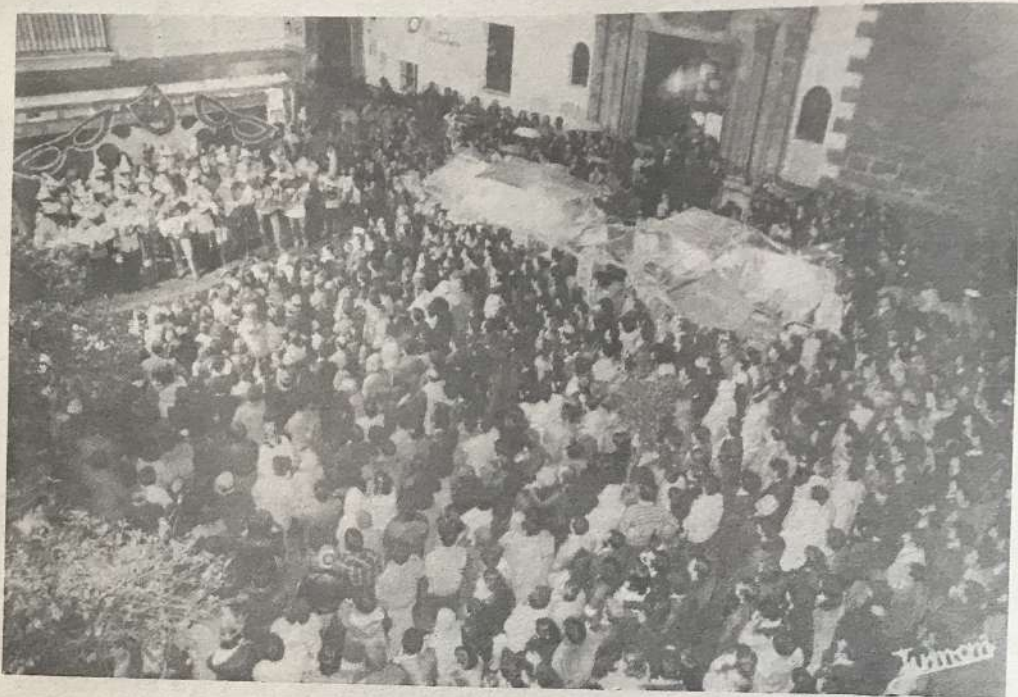
No fue obstáculo alguno la amenaza de lluvia que, incluso momentáneamente llegó a caer, para que la plaza de San Agustín y las calles confluyentes estuviesen abarrotadas de público a la hora señalada para el comienzo de las actuaciones de las agrupaciones premiadas por la Caja de Ahorros de Cádiz en este Carnaval.

Poco después de las siete de la tarde del martes de Carnaval, anunciaba el buen locutor que es Pepe Benítez, de Radio Cádiz de la Cadena SER, el comienzo del acto presentando a la comparsa local «Los cholos del altiplano», con el popular «Sopa», que cantaron el pasodoble premiado «Piropeo a una mujer».

Seguidamente subieron al tablado los componentes del coro «La mascarada» e interpretaron el tango «Como en un gran teatro», que obtuvo el premio de cien mil pesetas al mejor de los presentados por los coros locales. A continuación, «Los guardapavos» interpretaron el cuplé «Nos piden Ceuta y Melilla», premio al mejor presentado por las chirigotas locales.

La comparsa infantil local «Carnavalito chino» actuó a continuación, por ser la agrupación de esta categoría que consiguió el premio de cincuenta mil pesetas al mejor conjunto, concretado en el tema «Un sueño tuve ayer». Seguidamente intervinieron «Los lamas», comparsa juvenil local que obtuvo en su categoría el premio, también de cincuenta mil pesetas, que cantaron «A mi amigo el aficionado».

«Los simios», comparsa de Puerto de Santa María, ganadora del premio en su categoría, cantó a petición del público un gran número de veces, cosechando los más fuertes y prolongados aplausos de la noche. Entre sus interpretaciones destacó el pasodoble premiado que trata el tema «El paraíso». Cerró el acto el coro de Puerto Real «Estampa criolla» que, pese a ser el único provincial, el jurado de la Caja de Ahorros de Cádiz estimó que su repertorio y, concretamente, el tango «Hombres que se agotaron con su trabajo», que fue premiado, superaba lo exigido en las bases del concurso. No ocurrió así en el capítulo de chirigotas provinciales, que quedó



La plaza de San Agustín presentaba este impresionante aspecto durante la actuación de las agrupaciones premiadas por la Caja de Ahorros de Cádiz.

desierto y al que se habían presentado dos de estas agrupaciones.

Los representantes de las agrupaciones, a medida que éstas iban actuando, subían a la sala de juntas a recibir los respectivos premios en metálico y la correspondiente placa de plata.

Les hizo entrega de las mismas el presidente de la Caja de Ahorros de Cádiz, José Ramón del Río, entre los sucesivos aplausos de cuantos se encontraban asistiendo al desarrollo del brillante acto. En los presentes, señalamos al director general y secretario general de la entidad, José María Salazar y José Luis

González-Tánago, junto a otros altos cargos de la Caja, y el director de la oficina principal de Puerto de Santa María, José Antonio Lojo Rodríguez. Entre las autoridades que asistieron señalamos al alcalde de Puerto de Santa María, Antonio Álvarez Herrera, quien entregó el premio a la comparsa portuense «Los simios», por deferencia del presidente de la Caja, señor Del Río; el concejal delegado de Fiestas del Ayuntamiento de Cádiz, José Mena Ortega, y el concejal del Ayuntamiento de Puerto Real, Alfonso Gil Alonso.

Se encontraban también presentes,

los miembros del jurado que concedió los premios, el consejero Juan José Molina, Bartolomé Llompert y Agustín Merello; así como los directores de DIARIO DE CÁDIZ, Luis Alberto Balbontin; de «Hoja del Lunes» y Radio Juventud, Evaristo Cantero, y de Radio Cádiz, Joaquín Durán.

Una vez que se concedieron los premios—cuya cuantía total ascendió a medio millón de pesetas—, la comparsa «Los simios» se brindó a interpretar lo más escogido de su repertorio, volviéndose a repetir los aplausos.



En presencia del consejero y miembro del jurado que otorgó los premios de la Caja, Juan José Molina, el señor del Río hace entrega del correspondiente al coro «La mascarada», Manuel Jiménez.



El presidente de la Caja de Ahorros, José Ramón del Río, entrega el premio a Manuel Moreno, director de «Los cholos del altiplano».

-Del presidente de la Junta, que es una persona muy agradable, abierta y simpática. Yo no me lo esperaba así. Me dijo que la elección había sido demasiado. Al alcalde de Cádiz sí me lo esperaba así, muy unido al pueblo.

-Esto de ser diosa ¿hasta qué punto puede modificar tu forma de vida?

-En cuanto a mis estudios, los días que falte a clase ya tengo a una compañera que me va a pasar los apuntes, por lo que recuperaré enseguida apretado después un poco más. Por lo demás, nada, no me va a afectar nada. No me lo tengo creído.

-¿De anteriores carnavales qué recuerdas?

-Yo he vivido el Carnaval, o las Fiestas Típicas, desde pequeña. Antes iba a las atracciones y a la cabalgata, y siempre me hizo ilusión salir en alguna carroza, tanto que le decía a mi padre que hablase con el alcalde para que pudiese salir en la cabalgata y mira por dónde, este año...

-¿Se ve o se vive de manera muy diferente el Carnaval como un ciudadano más que como diosa?

-Es muy distinto. Antes vivía parte de la fiesta; ahora, todo.

-Si fuera posible ¿repetirías el año que viene?

-Aunque fuera de niña.

-¿Qué dices de las agrupaciones carnavalescas?

-A mi siempre me han gustado mucho, tanto que he ido en años anteriores a los ensayos de algunas.

-¿Este año no?

-No pude, ni tampoco ir al Falla, pero seguí el concurso por el radio.

-¿Puedes decir cuáles te han gustado más?

-Me han hecho mucha gracia «Las molondritas», «Mario Carmelo y sus muñecos», «Los pequeños cantores del viena», «Los simios» y «Carnavalito chino».

-¿Se divierte mucho la diosa?

-Por supuesto. En los bailes lo estoy pasando muy bien. En el de la Federación de Peñas me reí muchísimo con el Gran Simón, también con «Martes y trece», en el baile organizado por los grupos de empresa. Tenía mucha ilusión en sacarme una foto con ese grupo humorístico. Me partía de risa con ellos. Lo estoy pasando muy bien y creo que se me ha aceptado. Además, me alegra mucho cuando me dicen que este año la elección se ha hecho sin enchufes ni nada.

-¿Qué opinas de la organización de este Carnaval?

-Que está muy bien. Al ser menos días, la cosa ha estado mejor regulada.

-¿Qué destacarías más de todo el programa?

-La participación popular. Este año ha sido como nunca, con más disfraces que nunca, con más novedades que nunca, con más animación que nunca y con menos incidentes, por no decir con ningún incidente, que el pueblo de Cádiz ha dado un gran ejemplo de educación y civismo, y al mismo tiempo con mucha gracia y muy unido por hacer mejor su fiesta.

-¿Cambiarías algo del programa?

-En su conjunto lo veo bien. La gente se está divirtiendo mucho.

-Has contado que te gusta la Filosofía, como asignatura, y se ha dicho que eres buena estudiante. ¿Cuántas horas sueles dedicar diariamente a tus estudios?

-Dos o tres horas. Por las mañanas, como me cuesta mucho despertarme, me voy una hora antes al colegio y estoy ese tiempo estudiando mientras me despierto y así empiezo las clases despejada.

-¿Y tú estudias para aprobar o para saber?

-Para aprobar, pero siempre queda algo de cultura.

-¿Qué es lo que más te gusta de la Filosofía?

-La lógica.

-¿Tú eres una persona lógica?

-Yo creo que sí. Desde luego me

«Una de mis mayores satisfacciones es que estoy conociendo a mucha gente»



«El Carnaval de este año ha estado mejor que nunca»

«Antes de tomar una decisión me harto de razonar las cosas»

«Quiero estudiar Derecho porque me gusta defender a la gente»



harto de razonar las cosas antes de tomar una decisión.

-¿Qué es lo que menos te gusta de esa asignatura?

-Por ahora, Freud, con quien no estoy de acuerdo en que todo el comportamiento humano parte de lo sexual.

-¿Piensas ir a la Universidad?

-Pienso estudiar Derecho, para ejercer la Abogacía, porque no me gusta tener un título para coigarlo.

-¿Por qué te gusta el Derecho?

-Porque me atrae poder defender a las gentes.

-¿Tú qué piensas de la situación actual de España?

-Que me gustaría enterarme a fondo de lo que pasa ¡Son tantas cosas...!

-¿Tienes interés por la política?

-Pues sí, pero no tengo formada una opinión sobre los partidos.

-¿Has oído algo sobre la autonomía?

-Sí, claro, y soy totalmente partidaria de la autonomía. Porque yo digo que si los vascos y los catalanes la tienen ¿por qué no vamos a tenerla los andaluces? Además tengo una coronada: va a salir sí en el referéndum.

-¿Hablaste sobre el tema con el presidente Rafael Escobedo?

-El presidente de la Junta no me dijo ni una palabra.

-¿Para ti qué es la autonomía?

-Centrarnos más en nuestros problemas y sacarlos a flote por nosotros mismos.

-¿Qué opinas del divorcio?

-Que si un matrimonio se lleva mal y se amargan la vida, creo que lo mejor es que se separen.

-¿Y del aborto?

-Que si alguien crea algo, crea la vida, es para mantenerla no para destruirla.

-¿Tienes novio?

-No tengo novio, pero estoy enamorada de uno que le ha parecido muy bien que sea diosa. Por ahora salgo con unos y otros y me gusta hacerlo en pandilla.

-¿Te gusta leer?

-Bastante, sobre todo libros históricos. Lo último que he leído es «El marqués de Bradomín», de Valle-Inclán.

-Cine, televisión...

-Voy mucho al cine y la televisión me encanta.

-¿Te ves todo lo que sale o seleccionas los programas?

-Selecciono. De los musicales me gusta «Aplauso» y las películas las prefiero de humor y de aventuras.

-¿Lees el periódico?

-Leo casi siempre el DIARIO.

-¿Qué es lo que les del DIARIO?

-A Josefina Carabias, «El hormiguero», todo lo que se refiere a noticias locales y la catelera.

-¿La música?

-Antes aprendía guitarra, pero lo dejé por falta de tiempo. También desde pequeña doy clases de baile en el colegio.

-¿Qué bailes prefieres?

-He aprendido ballet, flamenco, folklórico... En las fiestas de fin de curso he actuado en el Falla varios años. Los que más me gustan, dentro de lo andaluz, son las rumbas, lo más movido. También los bailes mejicanos.

-¿Y el tanguillo?

-Desde que nació.

-¿Y qué tal lo haces?

-Dicen que lo hago muy bien.

-¿Te gusta viajar?

-Me gusta bastante. Todos los veranos, como mi padre es de Galicia, vamos allí, a un pueblo coruñés cerca de Padrón, a Palmeira.

-Y dentro de un mes, a Canarias.

-Espero que consigamos los fondos necesarios, como hace dos años, que también organizamos otro viaje escolar, aunque era más cerquita, a Córdoba.

-¿Te gusta hacer la faena casera?

-La hago, por ayudar a mi madre, pero en mi casa me dicen que soy perezosa. Pero me gusta tenerlo todo arreglado. Y mis cosas siempre las tengo ordenadas.

¿QUIEN ES?

ENCARNA FRANCO, la diosa del Carnaval

Encarna Franco, diosa del Carnaval de Cádiz 1980, está feliz con haber sido elegida y dispuesta, si fuera posible, a repetir el año que viene de lo bien que lo está pasando, «aunque fuera de ninfa, me apuntaba otra vez». Dice que este año el Carnaval está mejor que

nunca, con más animación y más participación popular, y una buena organización. Repite una vez y otra que está muy agradecida a los gaditanos, que se están portando muy bien con ella y con la fiesta, y los anima a seguir muy unidos para que el Carnaval siempre vaya a más.

Texto: Agustín Merello / Fotos: Juman

«Mi ilusión se cumplía sólo con ser ninfa»

Encarna Franco Piferrer nació en Cádiz el ocho de enero de 1963. Es la segunda de cuatro hermanos, de los que sólo uno es varón.

Con tres años de edad empezó a ir al colegio de San Vicente de Paúl, que es donde ha hecho todos sus estudios y en el que actualmente cursa tercero de BUP. Es una buena estudiante y, entre las distintas asignaturas —ella ha escogido el grupo de Literatura, Ciencias y Matemáticas—, prefiere la Filosofía «porque has de razonar por ti misma».

Dice que se lleva muy bien con sus hermanos, pero sobre todo con su hermana menor, María del Mar, que tiene trece años. También en el colegio se encuentra satisfecha: «Nuestro curso, en el que estamos 32 alumnas, está muy unido». Ahora están organizando una excursión a Canarias, para finales de marzo: «Pensamos ir en barco y volver en avión, pero todo depende de que saquemos el dinero necesario». Y con tal motivo montan sesiones teatrales, hacen sorteos y realizan todas las actividades que se les ocurren. Y en los festivales que celebran, Encarna ha intervenido como presentadora, lo que ahora le ha servido para desenvolverse con soltura cuando los de la radio le hacen entrevistas o tiene que dirigir unas palabras por su condición de diosa elegida del Carnaval de Cádiz.

—¿Cómo te dio por presentarte a candidata?

—Un día llegó el presidente de los Padres de Familia del colegio, con la carta del Ayuntamiento en la que se invitaba a la asociación a presentar una candidata. Y la única que se presentó fui yo y, por lo tanto, no hubo mayor problema para que fuese a la Comisión de Fiestas a inscribirme.

—Desde ese momento ¿pensaste la posibilidad de que saldrías elegida?

—Nunca lo pensé, pero me hacía ilusión ser ninfa.

—¿Cómo sospechaste que ibas a ser la diosa?

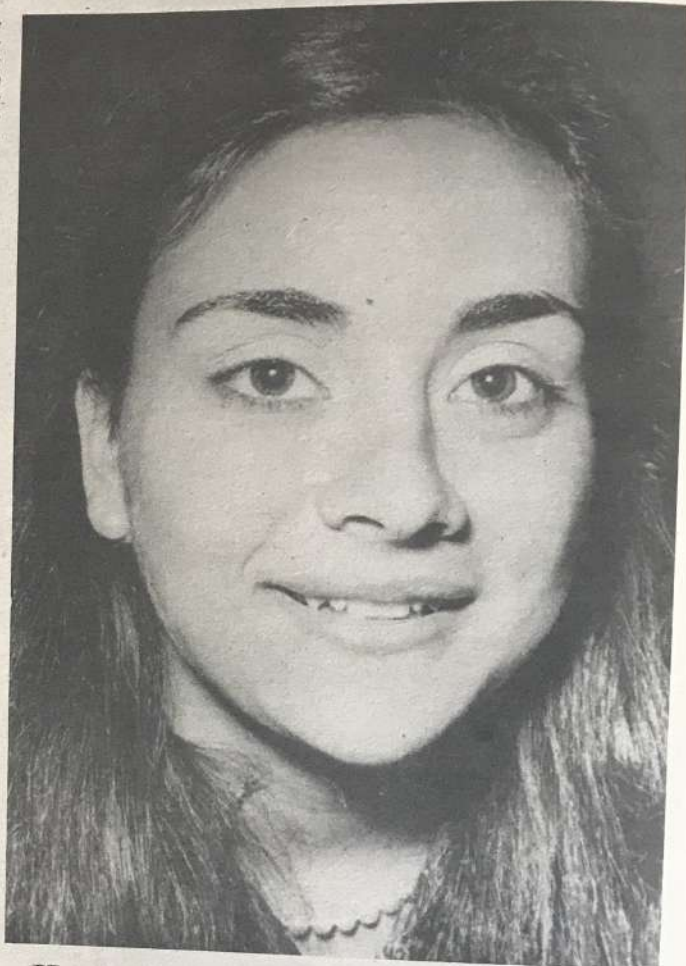
—A pesar de que mis compañeras de clase y mis amistades me decían que iba a ser yo la diosa, no me lo creía.

—Cuenta cómo fue el proceso de selección.

—En la Casa Municipal de Cultura nos reunimos por primera vez con el jurado, que nos fue llamando una a una. Me preguntaron qué eran para mí los carnavales y que si a las monjas de mi colegio les parecía bien la denominación de diosa.

—Por cierto ¿qué les ha parecido?

—Las monjas se han portado muy bien conmingo. En cuanto se enteraron de mi elección, me llamaron por teléfono para felicitar me. El miércoles,



«Hasta que me senté en el trono no me di cuenta de lo que estaba pasando»

aprovechando que no había actos, me acerqué a saludarlas.

—Sigue con las reuniones con el jurado.

—Otra reunión fue en el Ayuntamiento, donde nos presentaron al alcalde, que me dijo que era muy guapa y me dio ánimos. Por fin, el mismo día de la elección, antes de empezar el baile del Falla, estuvimos una hora con el jurado y pasamos ya disfrazadas.

—En los momentos finales ¿tampoco te sentiste diosa?

—Qué va, yo estaba en la pista del teatro, con mi padre y con la candidata de la Peña «La Estrella», María José Fernández Valle, que me dijo: «Tengo la corazonada de que vas a ser tú». Y mientras nos iban llamando por orden alfabético. Cuando lo anunciaron me puse como un flan. Me causó una gran sorpresa.

—¿Te dabas cuenta de lo que estaba ocurriendo?

—Recuerdo que todas las ninfas fueron a felicitar me y el alcalde, que me pusieron la banda, la capa, el sombrero, la vara... Hasta que me senté en el trono no me di cuenta de lo que estaba pasando.

—¿Y tú por qué crees que te han elegido?

—Entre las que se presentaron hay muy guapas, pero yo creo que lo que más llamó la atención del jurado fue que desfilé con cierta soltura.

—De todas las cosas que te vienen diciendo ¿recuerdas alguna que te haya hecho más gracia?

—Un viejecito, cerca del Falla, que cuando me vio me dijo: «Hija, me voy a tirar a tus pies». Y se quitó la visera que llevaba y me la tiró.

—¿Cómo te sientes de diosa?

—Muy satisfecha. Cuando la cabalgata, que estuve todo su recorrido teniendo que aguantar el sombrero porque se me caía, ni me importó, porque estaba muy alegre con todas las cosas que me decían.

—¿Te gusta la denominación de diosa, que ha suscitado alguna polémica?

—A mí nunca se me hubiera ocurrido poner ese nombre, pero la verdad es que no me desagrada.

—¿Qué otras satisfacciones te supone ser la diosa de este Carnaval?

—El conocer a mucha gente, porque yo soy muy abierta y eso me gusta. Me ha dado mucha alegría conocer al presidente de la Junta de Andalucía, al alcalde de Cádiz y a otras autoridades.

—¿Conocias con anterioridad a algunas de estas autoridades?

—Sólo por el DIARIO o por televisión.

—¿Y qué impresión has sacado?



horas de sueño. El martes, en la fiesta infantil de disfraces, ya no podía más, y se fue a las oficinas del Falla, un poco alejado del bullicio que reinaba en el patio y en el escenario para «echar una cabezadita». «Avisarme cuando vayan a cantar los niños del Festival Iberoamericano», pidió.

Una esquina silenciada

Una esquina tradicional en la mañana del domingo, la de Libertad con Hospitalito de Mujeres, fue totalmente anulada por la tómbola instalada frente al Mercado y junto a Correos. Las voces que animaban a comprar los boletos, multiplicadas por la megafonía, se sobreponían a los tangos de los coros, que tuvieron que prescindir del lugar y cantar un poco más abajo.

Con flores y a la Palma

La chirigota «Las molondritas» ha tenido un detalle magnífico. Entre los numerosos ramos de flores que ha recibido, varios se los ha llevado a la Virgen de La Palma, la Señora del barrio de La Viña, desde donde ellas han venido a cantar «para alegrar nuestro Carnaval».

Caípea de confraternidad

Los coros son las agrupaciones entre las que reina mejor ambiente, aunque muchos estén dando ya la voz de alarma sobre su deterioro. Así, antes de Carnaval se reúnen para tomar unas copas y cantar juntos y los domingos asisten todos a la misa gaditana de La Palma. Lo que no es muy conocido es que, una vez pasada la fiesta, los componentes de «Estampa Criolla», el coro de Puerto Real, y «Los pequeños cantores del viena» se reúnen en una caípea de confraternidad.

Un buen reportaje

Como se resaltó el desagrado general ante el programa «Gente», en el que hubo una teórica dedicación al Carnaval, hay que elogiar el espacio que TVE dedicó a nuestra fiesta, dentro del programa «Cosas», el pasado viernes. Durante quince minutos se reflejó el ambiente de la calle, las actuaciones de las agrupaciones, las máscaras, la cabalgata, las opiniones. Muy bien.

Curiosidad internacional

Nuestro Carnaval ha tomado ya altos vuelos, es indudable. Y porque es ya noticia y a la gente le interesa, muchos enviados especiales de medios de comunicación social han venido a Cádiz para realizar reportajes y crónicas. Según hemos sabido, incluso nos visitó un equipo de la televisión de Irlanda. Lástima esas malas interpretaciones de «Diario 16», que tanto han dado que hablar y que tan de lamentar han sido, en primer lugar por los propios redactores del citado periódico.

Un extraordinario balance

El resultado de los presentes Carnavales no ha podido ser más positivo. Y todos se han afanado porque así haya sido. También un montón de firmas comerciales brindaron sus esfuerzos por tal de cooperar a la brillantez lograda. Y de entre ellas podríamos citar a Unión Cervecería S.A., que no escatimó ayuda a cuantos se la pidieron. Si el Carnaval es de todos y para todos es justo citar a quienes mostraron afán para que una celebración tan popular se llevara a cabo tal y como se ha llevado.



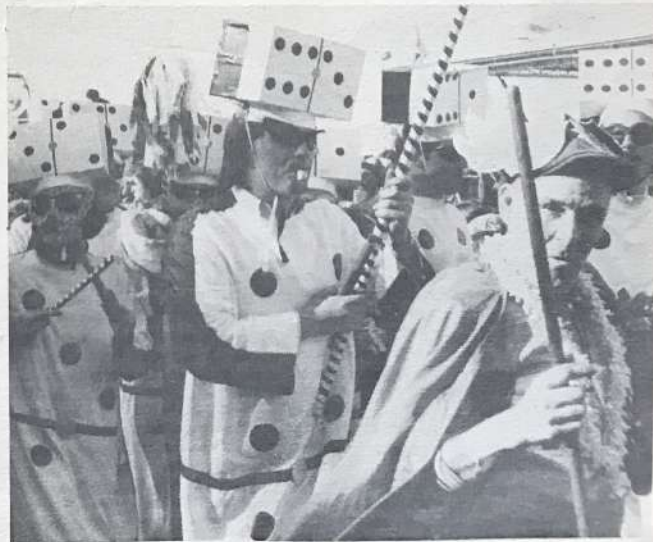
Jomeini y el Sha aparecieron hermanados durante los festejos.



Los anuncios de la tele sirvieron de inspiración para muchos disfraces.



Pepe Mena, concejal delegado de Fiestas, es disfraz de pierrot.



Un grupo disfrazado de fichas de dominó, con Carlos «El Legionario» al frente.

Un Carnaval para la historia

Bailar tanguillos, obligado

Texto: Laila González/Fotos: Juman y C. Spínola

Bailar tanguillos cuantas veces fuera preciso fue una de las servidumbres del cargo del alcalde de Cádiz y posiblemente se encuentre entre las más duras para Carlos Díaz. Pero, que se le va a hacer, en más de una ocasión tuvo que arrancarse al son de «Los duros antiguos». Rafael Escuredo, presidente de la Junta de Andalucía, estuvo presente la noche que el alcalde bailó con la diosa, brindándose a sostener la capa que lucía ésta y siguiendo la danza con unas palmas llenas de compás. El público que llenaba el Falla jaleó a la pareja, pero también se percató de que nuestro alcalde no es demasiado buen bailarín. El concejal González Piñero, que es miembro del grupo folklórico «Andalucía-2», podía haberle dado unas clases.

El disfraz de Quiñones

El traje de romano que vistió Fernando Quiñones en el Pregón del Humor, con el que se iniciaron estos Carnavales, le fue prestado por Chaitín, el conocido componente de las agrupaciones de Paco Alba y era el que él vistió con «Los senadores romanos». Además, Fernando se tocaba con una corona formada, en vez de con hojas de laurel, por mojarritas, bailas, breccas y robalos, pequeños pero de verdad, ensartados en un alambre.

Cantar al pueblo

Para no desentonar con lo que se hace en el resto del año, en este Carnaval se ha hecho mucha demagogia con eso de «cantar al pueblo», pero pocos de los que lo han proclamado resistirían un mínimo de discusión. El coro «Los viñeros» no pudo acudir a la cabalgata el domingo y, ante ello, decidieron marchar al muelle, donde se pasaron un buen rato cantándole a los obreros portuarios que estaban trabajando.

Trajes «grapeados»

«Los granaderos de Cai», el coro dirigido por Julio Pardo, tuvo que pasar un rato amargo cuando vio que quedaban pocas horas para salir a la escena del Falla, en la primera de sus actuaciones del concurso, y que los trajes no estaban terminados. Pero la imaginación ganó la partida al contratiempo y todos salieron correctamente vestidos. Solo que algunos llevaban los trajes cosidos con grapas allí donde no había llegado el hilván.

La invasión de las trompetas

Unas nuevas trompetas han invadido el mercado, y luego nuestras calles durante este Carnaval-80. Mucho más estruendosas que sus antecesoras, por si alguien creía que todos esos sonidos desagradables iban a decaer, parecen hechas para destruirnos los tímpanos, en confabulación con los martillitos y los petardos. Sadismo puro.

El jurado con más problemas

No se crean que el jurado más contestado es el del concurso del Falla. Ni mucho menos. Los que de verdad se encuentran problemas son los que



El alcalde baila con la diosa. Rafael Escuredo, presidente de la Junta de Andalucía, sostiene la capa de ésta y acompaña con las palmas.

Fernando Quiñones, de senador romano y con una corona hecha con mojarritas caleteras, pronunció su pregon.

deciden los premios de disfraces infantiles, porque los padres, madres, abuelas y tías de los niños resultan más temibles que cien agrupaciones sin clasificar. El martes, en la fiesta del Falla, un individuo increpó al jurado desde la pista, gritándoles: «Sinvergüenzas, que en vez de tanto charlar lo que tenéis que hacer es mirar a los chiquillos». No contento con ello, subió al palco, que no tenía protección alguna, y entró chillando e insultando, hasta que los miembros del jurado consiguieron expulsarlo.

Todo fue mascaradas

Ya anticipábamos que este Carnaval 1980 iba a pasar a la historia como «el del disfraz». Las máscaras, de todo tipo, inundaron las calles y por cientos se presentaron al concurso popular organizado por el Ayuntamiento. Muchas también se integraron en la cabalgata del domingo, destacando los grupos disfrazados de dominó y los del anuncio de «Dodot», así como los que llevaban un gran letrero en el que se leía: «Cambiamos petróleo por un palco en el Falla».

Mena: menos kilos y menos sueño

Pepe Mena, el concejal delegado de Fiestas, que ha tenido a su cargo toda la organización del Carnaval, puede estar más o menos satisfecho de los resultados, pero seguro que se encuentra mortalmente cansado. Ha perdido siete kilos a lo largo de todos los preparativos y también muchas



